"UNA COMUNIDAD HUMANA-CRISTIANA (LGTB+I) NOS HA SOBRESALTADO"

José Cristo Rey García Paredes, cmf

Madrid, 15 de septiembre 2018

Tiempo de sobresaltos es nuestro tiempo, si estamos atentos a las señales del Espíritu, o al espíritu del tiempo. "Unas mujeres nos han sobresaltado" (Lc 24,22), decían los discípulos de Emaús. Hoy podemos decir que, "las comunidades cristianas LGTB-I nos han sobresaltado"[1]. Ante las cuestiones que ellas nos plantean -tanto en clave antropológica, religiosa y cristiana- nos sentimos perplejos.

De ello hablamos, aunque con un cierto sigilo y nos cuesta dejar de pensar "como siempre se ha hecho". Bien sabemos que no es fácil encontrar la síntesis entre lo que un nuevo paradigma antropológico nos propone y lo que la fe tradicional y su teología, o las religiones han enseñado.

En el fondo, la cuestión que las comunidades LGTBI nos proponen, tiene que ver con *la identidad de cada persona*: poco importa si esa persona es religiosa, agnóstica o atea, si pertenece a una confesión cristiana o a otra, si pertenece a la vida consagrada, laical o ministerial. La cuestión que las comunidades LGTBI nos afecta a todos.

Pero ¡no hay que alarmarse, ni sobresaltarse! Escuchemos lo que el Espíritu nos dice a través de las "comunidades de diversidad sexual" y a través de las personas que forman parte de nuestros grupos, comunidades, familias. De seguro que llegará un momento en que se nos dirá:

> *"lo que yo digo en lo oculto, decidlo a la luz; lo que decís en voz baja, proclamadlo en las azoteas" (Mt 10,27).*

* * *

Deseo iniciar mi intervención -que se sitúa en el ámbito de la reflexión teológica- con un breve texto del papa Francisco, tomado de la Constitución Apostólica "Veritatis Gaudium" sobre las Universidades y Facultades Eclesiasticas del 8 de diciembre del 2017:

> *"El teólogo que se complace en su pensamiento completo y acabado es un mediocre. El buen teólogo y filósofo tiene un pensamiento abierto, es decir, incompleto, siempre abierto al maius de Dios y de la verdad, siempre en desarrollo» (VG, 3).*

---

[1] LGTB+I: sigla del colectivo de personas Lesbianas, Gais, Transsexuales, Bisexuales e Intersexuales. También hay un colectivo cristiano-ecuménico que se integra en este Colectivo más global. Aquí deseo establecer un diálogo con el colectivo cristiano-ecuménico y las personas de diversidad sexual presentes en la Iglesia y en nuestras comunidades.

La teología se siente hoy interpelada por la comunidad de cristianos y cristianas LGTB+I, la comunidad de diversidad sexual. Esta comunidad nos plantea cuestiones que hemos dado por zanjadas, pero que todavía siguen pendientes. Es necesario, por ello, pulsar el botón para resetear y reconfigurar de nuevo el debate. Propongo tres claves, que sirven de título también a las tres partes de esta conferencia:

- La eco-teología de la Creación y del Espíritu.
- Los rostros de la identidad
- El paradigma eclesiológico-pastoral de la inclusión y sus tres virtudes.

I. La Eco-teología de la Creación y del Espíritu

Una famosa canción de Ricardo Arjona dice así: "Jesús es verbo, no sustantivo". También hay que decir que la teología es "verbo", "no sustantivo". La teología es inquietud permanente, es aventurarse, es descubrir, es inventar, emocionarse, corregirse, buscar. La teología es un "quaerere Deum", buscar la divinidad inquieta de la que nos hablaba Metchild de Magdenburgo, una santa y sabia mujer medieval. Hoy la teología, más que nunca, debe estar atenta a todo, debe conectarse con todo para integrarlo todo: "Del Señor es la tierra y todo cuanto la habita". Por eso, el título de esta primera parte es: La eco-teología de la creación y del Espíritu. Este mundo no está dejado de la mano de Dios. ¡Todo le pertenece! El Espíritu cuida de todo.

1. Creo en Dios Padre-Madre… Creador

En el primer artículo de "Credo" confesamos:

"Creo en Dios Padre-Madre .... Creador".

El Creador lo es desde su condición de Padre-Madre. Toda la creación tiene carácter filial y sagrado. Entre todos formamos una gran familia hermanada: hermano sol, hermana luna, hermana tierra... ¡Cuánto más, todos los seres humanos en nuestra humano-diversidad!

Al concluir su obra "vio Dios cuanto había hecho y todo era muy bello" (וַיַּרְא אֱלֹהִים אֶת־כָּל־אֲשֶׁר עָשָׂה וְהִנֵּה־טוֹב מְאֹד: Gen 1,31).

a) El modo de crear Dios es evolutivo: "creatio continuata".

Así también, crea la vida humana. Por eso, se habla hoy de "perspectivas de una creación en evolución": (*God's way of creating life)*"[2]. En uno de los himnos de la liturgia nos dirigimos a Dios diciendo: "Verte sin pausa creando". Podemos hablar de una "historia de la creación", de las "generaciones (toledoth) del cielo y de la tierra" (Gen 2,4a) que culminan en la creación del ser humano, que no podría existir sin las demás

[2]Robert J. Russell, *"Special Providence and Genetic Mutation: A New Defense of Theistic Evolution"*, en Keith Miller (ed.), *Perspectives on an evolving Creation,* Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, 2003, pp. 191-223.

creaturas (Gen 1,30), que nació de la tierra (ha adama) y por eso fue llamado "Adam" y a quien Dios le inspiró aliento de vida (Gen 2,7)[3].

b) Y Dios crea, creando creadores:

Es decir, también nosotros intervenimos en los procesos de creación: como continúa el himno al que acabo de hacer referencia, se dice: "y verte necesitando del hombre más cada día". La creación de los seres humanos dio también inicio a *una espectacular humano-diversidad* que nunca llegaremos a comprender del todo y que nos resultará siempre misteriosa.

c) El resultado de la creación es de una belleza y bondad insuperable.

Y esta belleza-bondad se muestra en una *espectacular biodiversidad,* en admirables y complejas conexiones y relaciones: todo está interconectado[4]. El culmen de la creación no acontece el día sexto; la creación culmina el día séptimo, el sábado, es el día en que Dios contempla su creación y ve que todo era "muy bueno", "muy bello" (tob).

2. Creo en el Espíritu

La teología de la creación no se puede entender sin el Espíritu, que Dios Padre y Jesús Resucitado nos envían y que permanece con nosotros. En el Credo lo confesamos así:

"Creo en el Espíritu Santo, señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo"

El Espíritu es el autor de tantas diversidades…. Y al mismo tiempo, el interconector, que, manteniendo la diversidad, genera una sorprendente "unidad en la variedad". Es el Espíritu de la diversidad y el Espíritu de la comunión.

Cuando contemplamos la biodiversidad, la humano-diversidad y todo aquello que no sabemos cómo integrar en nuestra mente, sintamos la llamada a confesar: "Creo en el Espíritu Santo".

El olvido de la dimensión pneumatológica de la Creación -como frecuentemente sucede en la Iglesia occidental- nos ofusca, nos hace ver la realidad solo unilateralmente. Lo que es armonía, nos puede parecer caótico, lo que es bondad-belleza, nos puede parecer diabólico. Para comprender la creación de Dios necesitamos del Espíritu de Dios, que lo llena todo, que lo penetra todo.

Consecuencias de esta fe en el Espíritu son las siguientes:

a) La teología católica debe abandonar su autosuficiencia.

También el Espíritu está presente en las búsquedas de las religiones, de otras confesiones cristianas, de las filosofías y de las ciencias, de las artes.... El diálogo entre las

---

[3] "Solo cuando nos hacemos conscientes de todo lo que los seres humanos tenemos en común con las demás criaturas, y lo que nos diferencia de ellas, sólo entonces podemos entender lo que la designación de los seres humanos como imagen de Dios significa realmente"Jürgen Moltmann, *o.c.* p. 187,

[4] Veli-Matti Kärkkäinen *A constructive Christian Theology for the pluralistic World: Volume 3: Creation and Humanity,* William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids -Cambridge, 2015.

diversas ciencias y artes (interdisciplinariedad) genera conexiones espirituales, donde la verdad del Espíritu se asienta y resplandece más.

¿No nos prometió Jesús que el Espíritu nos llevaría a la verdad completa? Jesús esperaba que el Espíritu de la Verdad guíe y dirija nuestros razonamientos, nuestros sueños y realizaciones[5]. La teología de la creación se vuelve cada vez más *ecuménica, más apasionada por el Todo*[6].

No hemos de olvidar que el Espíritu es también el Espíritu de la belleza. Algunos teológos lo denominan el "Beautyfier", el que embellece[7].

b) La teología no debe separar al ser humano de la naturaleza

Para afirmar una supuesta superioridad: si el ser humano es creado a imagen y semejanza de Dios, también es creado a imagen y semejanza del mundo[8]. Aceptar la emergencia de lo nuevo en el ser humano no exige desconectarlo de los animales, de la misteriosa materia y de las energías del mundo (Theilhard de Chardin). Tanto la astronomía, como la biología, como el psicoanálisis, nos plantean nuevas cuestiones y perspectivas[9]. Hoy nos resulta difícil reconocer que el ser humano es el centro del

---

[5] Cf. John Polkinghorne, *Theology in the Context of Science,* Yale University Press, New Haven and London, 2009. chap. 1. Philip Clayton, *Adventures in the Spirit: God, World, Divine Action*, Fortress, Minneapolis, 2008, pp. 22-37.

[6] Hay quienes ateniéndose a los siete pasajes bíblicos que se refieren a la homosexualidad, defienden sin más la doctrina tradicional de la Iglesia católica. Otros, enfatizando en lo contextual y las limitaciones históricas de cada texto reducen el contenido a genéricas afirmaciones sobre el amor y la justicia -según la sabiduría bíblica-. Un acercamiento más serio a los textos bíblicos requiere atender a cuatro áreas cruciales: la forma de entender la relación masculino-femenina, el lazo matrimonial, la procreación y el celibato, la interpretación de Rom 1,24-27 -desde ese trasfondo-, y el análisis desde esta perspectiva de los demás textos. En todo este conjunto, se defiende que no se encuentra en la Biblia la idea de la "complementariedad masculino-femenina": cf. James V. Brownson, *Bible, Gender, Sexuality: reframing the Church's debate on Same-sex relationships*, B. Eerdamns Publishing Co., Grand Rapids, 2013; James Alison, *Faith beyond resentment: fragments catholic and Gay*, Crossroad, New York, 2001. Peter Lønning, ed., *Creation – an Ecumenical Challenge. Reflections Issuing from a Study by the Institute for Ecumenical Research, Strasbourg, France*, Mercer University Press, Macon 1989; Cf. John Polkinghorne, *Theology in the Context of Science,* Yale University Press, New Haven and London, 2009. chap. 1; Philip Clayton, *Adventures in the Spirit: God, World, Divine Action*, Fortress, Minneapolis, 2008, pp. 22-37.

[7] Patrick Sherry, *Spirit and Beauty: An Introduction to theological Aesthetics,* SCM Press, London, 2010.

[8] Cf. Jürgen Moltmann, *God in creation. An ecological doctrine of creation,* SCM Press, LTD, London, 1985, pp. 185-187.

[9] ¿Qué lugar ocupa nuestro planeta en los espacios infinitos del universo y desde ahí, los seres humanos en esta tierra? Desde una visión evolutiva del cosmos, de la humanidad, ¿es el ser humano una mera casualidad, una chiripa de la selección, o es un producto intencionado de una evolución tardía? *El psicoanálisis* nos indica que, tras la débil autoconciencia de los seres humanos, que sostiene nuestra razón y voluntad, existe todo un mundo, el inconsciente: mundo de tendencias e involuntarias inhibiciones. Y surge la cuestión: ¿es el alma, dueña de sí misma, o un simple monigote de las fuerzas inconscientes?

mundo. Desde el Espíritu leemos la Palabra de Dios (la Biblia) siempre en perspectiva no jerárquica, sino holística, bio-céntrica, o cosmo-céntrica[10].

c) Hablar de la sexualidad es, ante todo, hablar de una dimensión importantísima del cuerpo humano, pero no la única.

La sexualidad ha sido tantas veces idolatrada, tantas otras maldecida. La teología de la creación nos pide que sea "amada": pues surge de las manos del Abbá-Amor, Gozo y Fecundidad.

Necesitamos descubrir la erótica teológica, que desde la inmanencia sexual lanza a fines trascendentes[11], que de suyo asume muy diversas formas en el cuerpo espiritual del ser humano y que, por el pecado, puede convertirse en elemento idolátrico y diabólico.

d) Hablar de igualdad entre la mujer y el varón es referirse a una larga historia que llega hasta nuestro tiempo, sin conseguir todavía su objetivo total,

Que no es ni la subordinación, ni la complementariedad, sino la afirmación de la plena humanidad. El ser humano en cualquiera de sus formas está llamado a entrar en relación de Alianza consciente y cordial con Dios. La semejanza con Dios no se puede vivir en el aislamiento, en sociedad, en comunidad. Es erróneo pensar a Dios solo en términos masculinos; Dios no fundamenta ningún predominio de un sexo sobre el otro.

e) La teoría de género se hace cargo de una dimensión importante de los procesos educativos y culturales:

se hace necesaria la distinción entre *natura* y *cultura, existencia y esencia* de la que nos han hablado filósofos y filósofas, como Simone Beauvoir.

Una es la realidad humana que nace con una identidad sexual, y otras es la realidad humana que se va configurando según los cánones de masculinidad o feminidad prevalentes en la cultura de los pueblos.

Esa cultura está infectada por no pocos males que el feminismo está denunciando y no deja de denunciar. Los procesos culturales y educativos están llamados a un serio cambio de paradigma, para honrar así la creación de Dios.

Se malentiende la teoría de género cuando se piensa que aspira a un mundo sin hombres y mujeres y solo con individuos indiferenciados, sustituibles los unos por los otros, indeterminados sexualmente, y libres par vagabundear a través de las identidades y la sexualidad.

---

[10] La teología de los Padres de la Iglesia sobre la Creación respondía a los planteamientos cosmológicos propios del mundo griego: cf. Paul M. Blowers, *Drama of the Divine Econom.y Creator and Creation in Early Christian Theology and Piety,*Oxford University Press, Oxford, 2012.

[11] Cf. Jean Bastaire, *Eros redento. Amore e Ascesi,* ed. Qiqajon, Communità di Bose, 2011.

3. El Mesías de la inclusión

También confesamos en el Credo:

"Creo en Jesucristo, … por quien todo fue hecho, que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajo del cielo y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la virgen y se hizo hombre, y por nuestra causa fue crucificado…".

a) Jesús el incluyente

El Espíritu nos hace hoy ver con enorme convicción que Jesús fue *el Mesías de la inclusión*, y no de las exclusiones: su misma comunidad de los 12 y las mujeres-discípulas, con sus enormes diferencias internas, ya lo mostraba...

No se nos dice si la suya era una comunidad de diversidad sexual; pero podría serlo. Cuando Jesús aludió a los "eunucos por el Reino de Dios"[12] los incluyó en la gran Alianza para que no puedan decir más:

"no soy más que un árbol seco… A los eunucos que mantengan mi alianza les daré dentro de mi casa y de mis muros, parte y renombre mejores que hijos e hijas… Les daré nombre eterno que no será borrado" (Is 56,3-7)[13].

b) La familia de Jesús

Jesús, en su etapa profética, se preguntó: "¿quiénes son mi madre y mis hermanos?".

c) Los "eunucos" por el Reino de Dios

Jesús de Nazaret, en el famoso texto de los "eunucos" por el Reino de los cielos supone que hay realidades y condiciones diversas en el plano del sexo y del género, dejando el tema abierto a la búsqueda del Reino de Dios, pues lo que importa, en último término, no es el sexo, ni el género sin más, sino el Reino de Dios. J. David Hester interpreta que los "eunucos" a los que Jesús se refiere son aquellos que simbolizan a quienes están fuera del paradigma sexual binario, hombre o mujer: "El eunuco es una figura que no solo viola el dualismo binario heterosexual, sino que no puede participar en él. En Cristo todos somos uno. Jesús es un posgénero y también algunos de sus seguidores y seguidoras"[14]

Eso significa que hay caminos distintos, que cada uno/una ha de asumir con responsabilidad, para hacerse persona (para ser mejor persona), como tú dices.

---

[12] Cf. José Cristo Rey García Paredes, "Celibato profético: "Eunucos por el Reino de Dios", en *El "encanto" de la vida consagrada: una Alianza y tres Consejos,* San Pablo, Madrid, 2015, pp. 142-149.

[13] "La figura del eunuco sirve como un símbolo el efecto del reino de Dios en el cuerpo del creyente y como figura que supera la división entre varón y mujer… El eunuco es una figura que no solo viola el dualismo binario heterosexual, sino que no puede participar en él. Incluso como figura del celibato, renuncia a las formas y prácticas del paradigma binario" J.D. Hester, *Eunuchs and the postgender Jesus: Matthew 9,12 and transgressive sexualities,* "Journal for the Study of the New Testament" 28 (2005), 38.

[14] José Cristo Rey García Paredes, *El encanto de la vida consagrada. Una Alianza y tres Consejos,* San Pablo, Madrid, 2017, p. 148.

d) Pablo y la humano-diversidad

También Pablo interpretó adecuadamente la humano-diversidad, cuando dijo que en Cristo Jesús todos somos "uno" y no hay distinción entre judío o gentil, hombre o mujer, esclavo o libre… Nada extraño que el Espíritu de Jesús quiera reconfigurar la Iglesia desde la no-exclusión y casi diríamos desde una "hospitalidad radical" y desde visiones de totalidad. "Sólo la totalidad es sagrada" (Gregory Bateson).

4. El inventario de lo creado y las clasificaciones de lo humano

Las ciencias humanas se han ocupado *de hacer el inventario de todo lo creado y de clasificarlo.* Tarea honrosa, pero siempre deficiente.

a) El binario heterosexual

También el ser humano ha sido clasificado desde los más variados criterios: uno de ellos y decisivo ha sido *el binario heterosexual*: hombre o mujer, comprendido tradicionalmente desde la clave de la complementariedad.

Hoy, en el siglo XXI, descubrimos la sorprendente bio-diversidad de "lo humano" y la compleja gama de tendencias en la sexualidad humana -tal como nos dicen psiquiatras y psicólogos-; desde ahí se cuestiona el dualismo binario heterosexual; y hasta se constata que el concepto moderno de homosexualidad es un constructo cultural relativamente tardío.

Pero no nos ponemos de acuerdo a la hora de clasificar y entender al ser humano en sus diversas posibilidades.

b) La identidad sexual y sus componentes

La identidad sexual es una de las identidades más fuertes y arraigadas. Tiene componentes biológicos y psicológicos. Es la identidad unida al nacimiento y es continuamente confirmada y reforzada por los demás en el curso de la infancia. Pero ¿qué sucede cuando una persona descubre que existe una discrepancia entre su anatomía y sus inclinaciones? ¿Qué ocurre cuando uno se descubre transexual? No resulta nada fácil abandonar una identidad a la que todos los demás están habituados[15].

¿Qué pasos prácticos dar para asegurar que las personas transgénero y no conformes con el género puedan participar en la esfera pública en plano de igualdad con la mayoría que mantiene el género de su nacimiento.

---

[15] "No soy un homosexual, sino un transexual. La gente nos distingue, confunde a los travestis con los transexuales y homosexuales, pero las diferencias son tan grandes que no nos comprendemos ni siquiera entre nosotros, cuanto menos un heterosexual… La vida de un trans-sexual no es fácil. El transexual es mujer, pero la madre4 naturaleza, por un mala jugarreta, le ha dado un cuerpo masculino en lugar de femenino. Otro caso: de Mario a María:¿Por qué naciendo biológicamente hombre decidí cambiar mi género y presentarme ante el mundo, y ante Ustedes hoy, como mujer?... Esta decisión radical en mi vida no fue obra de un capricho... de una moda... de un deseo irreverente de ubicarme a espaldas de un mundo que todavía hoy no perdona estos cambios... **Mi decisión se enmarca dentro de un proceso... un proceso largo y doloroso...** en ocasiones lleno de oscuridades, incertidumbres y muchos temores... temores a perder mi familia, mi trabajo, mi puesto en la sociedad.

No tenemos que olvidar las experiencias de quienes sufren cuando no actuamos en su favor. Como Judith Butler escribe:

"No es cuestión de cerrar los ojos a la apariencia de una persona, sino preguntarse porque se me ciegan los ojos y no soy capaz de reconocer la dignidad y capacidad de esa persona?"[16].

II. El paradigma eclesiológico-pastoral de la inclusión y sus tres virtudes[17]

La posición de la Iglesia católica respecto a la comunidad LGTB+I se ha mostrado en el nuevo Catecismo de la Iglesia católica, en el apartado dedicado al sexto mandamiento (nn. 2331-2400)[18] y concretamente en los nn. 2358-2359. Allí se pide que quienes tengan "tendencias homosexuales" sean acogidos/as con respecto, compasión y sensibilidad[19], evitando "todo signo de discriminación". Pero se describe la homosexualidad como una "inclinación objetivamente desordenada". Cuando una mujer norteamericana, madre de un hijo gay de 14 años, escuchó este texto, exclamó: "¡Una frase así puede destruir a mi hijo!". Dejo, de momento, este segundo elemento del Catecismo, para centrarme en las tres virtudes de la inclusión que el mismo Catecismo propone: *respeto, compasión y sensibilidad.*

1. Respeto

Los cristianos LGTB merecen *respeto* porque han entrado por la puerta de la Vida en el Espíritu, que es el bautismo, porque forman parte del pueblo de Dios y son miembros de la Iglesia de pleno derecho (CICat, 1213). Se muestra respecto cuando:

a) Reconocimiento y visibilización

Se reconoce y visibiliza a la comunidad LGTB dentro del pueblo de Dios.

Se *llama a esta comunidad por el nombre* con que ella quiere ser denominada: LGTB+I y se evita cualquier denominación que le resulte ofensiva. El cardenal Blase Cupich,

---

[16] "Butler, "Appearances Aside," 83."

[17] Esta parte está fundamentalmente inspirada en el reciente libro de Martin, James, *Building a Bridge: How the Catholic Church and the LGTB Community can enter into a relationship of Respect, Compassion and Sensitivity,* Kuperad, London, 2018.

[18] 1. Hombre y mujer los creó… 2. La vocación a la castidad. 3. El amor de los esposos. 4. Las ofensas a la dignidad del matrimonio. Resumen.

[19] "Un número apreciable de hombres y mujeres presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas. Esta inclinación, objetivamente desordenada, constituye para la mayoría de ellos una auténtica prueba. Deben ser acogidos con respeto, compasión y sensibilidad. Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta. Estas personas están llamadas a realizar la voluntad de Dios en su vida, y, si son cristianas, a unir al sacrificio de la cruz del Señor las dificultades que pueden encontrar a causa de su condición" (CICat, 2358). "Las personas homosexuales están llamadas a la castidad. Mediante virtudes de dominio de sí mismo que eduquen la libertad interior y, a veces, mediante el apoyo de una amistad desinteresada, de la oración y la gracia sacramental, pueden y deben acercarse gradual y resueltamente a la perfección cristiana" (CICat, n. 2359).

arzobispo de Chicago se dirige a ellos como "nuestros hermanos gay, nuestras hermanas lesbianas, nuestros hermanos transgénero"[20].

b) Tras la homofobia sufrida

Se les honra, tras el desprecio, la marginación e incluso homofobia sufrido: "Dios ha formado el cuerpo dando más honor a los miembros que carecían de él para que no hubiera división alguna en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocuparan lo mismo los unos de los otros" (1 Cor 12,24-25).

c) Agradecer los dones

Se agradece a Dios por los dones que a través de ellos nos concede: el don de su perseverancia -a pesar de incomprensiones y humillaciones-, su capacidad de perdón -a pesar de nuestras ofensas-, su entrega evangelizadora, su cua capacidades individuales, su santidad, su ministerialidad -pertenezcan al laicado, al ministerio ordenado o a la vida consagrada. Los cristianos LGTB están llamados a la santidad y de seguro que en tantos de ellos ha florecido[21]: los santos y santas gays, lesbianas o bisexuales: ¡eso puede apreciarse basándose en sus escritos, en lo que conocemos de sus vidas! Ser gay o lesbiana no es pecado[22].

d) No a la discriminación

Respetar el lugar de trabajo, el grupo al que se pertenece; y no dar lugar a la selección basada en discriminación; lo cual no es ni humano ni evangélico.

2. Compasión

La lógica de la compasión brota de cuatro verbos: acercarse, escuchar, defender y cuidar.

a) Acercarse

Acercarse: El papa Francisco- en la homilía a un grupo de nuevos cardenales en 2015- les dijo: "lo que importa, sobre todo, es alcanzar a quienes están lejos, curar las heridas de los enfermos, restaurar la familia de Dios. ¡Y esto es escandaloso para algunas personas!

b) Escuchar

Escuchar: si no preguntas, no escuchas; si no escuchas no conoces lo que está sucediendo en un hombre gay, a una mujer lesbiana a una persona trans-gender: cómo

---

[20] Cf. Heath Fogg Davis, *Beyond trans. Does Gender Matter?,* New York University Press, 2017

[21] Papa Francisco, *Gaudete et Exultate. Sobre el llamado a la santidad en el mundo actual.*

[22] Es interesante recordar aquí lo que el Papa Francisco dice en su Exhortación apostólica sobre el Llamado a la Santidad: "nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo." (GE,6). Y también dice en otra parte: "Así, cada santo es un mensaje que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo" (GE, 21).

viven, qué experimentan, cuál es su experiencia de Dios, de Jesús, de la Iglesia, qué esperan, qué añoran, porqué rezan.

c) Defender

Defender: en más de 70 países las relaciones con el mismo sexo son un crimen; en 13 países el simple hecho de ser gay o bisexual es punible con la muerte; recordemos la masacre en un club nocturno gay en Orlando el 2016. la Iglesia de Jesús tiene la obligación moral absoluta moral de ponerse públicamente al lado de sus hermanos y hermanas.

e) Cuidar

Cuidar: Sabemos de los no pocos intentos de suicidio en el grupo LGTB. El Catecismo de la Iglesia católica que ha de ser evitado "cualquier signo de discriminación injusta", ayudando, defendiendo y cuidando.

3. Sensibilidad

Ser sensibles ante la comunidad ante la comunidad LGTB+I quiere decir dejarnos afectar. El cardenal de Viena, Christoph Schönborn, cuenta que una pareja gay que él conoció, transformó su modo de entender a la gente.

a) Cambiar el lenguaje oficial

La sensibilidad nos ha de llevar a cambiar nuestro lenguaje oficial. La afirmación del Catecismo que afirma que la tendencia homosexual es "una inclinación objetivamente desordenada" (CICat, 2358)[23] debe ser suprimida. Muchos cristianos LGTB se sienten heridos por esta consideración, porque supone su condición sexual infecta todo lo que aman y hacen. Se trata de una frase innecesariamente cruel.

b) Contra el maltrato de las minorías

Varios obispos durante el sínodo sobre la Familia pidieron la supresión de esta idea. En 2016, un obispo australiano, Vincent Long Van Nguyen, dijo en una conferencia:

> *"No podemos hablar sobre la integridad de la creación, el amor universal e inclusivo de Dios, mientras al mismo tiempo choquemos con las fuerzas de opresión en el maltrato de las minorías raciales, mujeres y hombres homosexuales… No nos relacionamos con amor y compasión con las personas gay o lesbianas cuando y añadimos que su sexualidad está intrínsecamente desordenada".*

---

[23] "Designa las relaciones entre hombres o mujeres que experimentan una atracción sexual, exclusiva o predominante, hacia personas del mismo sexo. Reviste formas muy variadas a través de los siglos y las culturas. Su origen psíquico permanente en gran medida inexplicado. Apoyándose en la Sagrada Escritura… la Tradición ha declarado siempre que "los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados". Son contrarios a la ley natural… No proceden de una verdadera complementariedad afectiva y sexual. No pueden recibir aprobación en ningún caso" (CICat, 2357). "Un número apreciable de hombres y mujeres presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas. Esta inclinación, objetivamente desordenada, constituye para la mayoría de ellos una auténtica prueba" (CICat, 2358).

4. Respeto a la Comunidad cristiana y práctica de las virtudes: respeto, compasión y sensibilidad

Si nos ponemos en la otra parte del puente -la de la comunidad humano-cristiana LGTBI, también desde ahí pedimos respeto, compasión y sensibilidad hacia la comunidad católica institucional.

En la Iglesia católica la jerarquía posee un inmenso poder institucional. Tienen el poder de permitir o prohibir a los individuos recibir los sacramentos y otros. Pero también la comunidad LGTBI tiene poderes. Los medios de comunicación occidentales simpatizan más con esa comunidad que con la Iglesia católica. Se trata de un poder "soft". En la iglesia institucional es la jerarquía la que opera desde una posición de poder.

Quienes pertenecen a la comunidad LGTBI son cristianos y en cuanto cristianos ha de practicar las virtudes cristianas y principalmente el amor. Estas virtudes nos ayudan a construir la comunidad. A pesar de haber sido maltratados estos cristianos deben plantearse qué significa para ellos respeto, compasión y sensibilidad.

Nosotros creemos que los obispos tienen una autoridad que viene de los apóstoles, creemos que el Espíritu Santo guía e inspira a la Iglesia. Su enseñanza merece que los respetemos. En primer lugar, estamos llamados a escucharlos en todo lo que nos dicen, no solo en asuntos sobre LGTBI. El episcopado habla con autoridad que le viene de una larga tradición. Especialmente cuando nos hablan de tema de justicia social, lo hacen como ninguna otra autoridad en el mundo. Escucharlos también en temas que afectan a la comunidad LGTBI con respeto, considerar lo que dicen, orar y discernir es importante.

Ante todo, la jerarquía merece respeto humano. No hay que desprestigiarlos diciendo que están encerrados en sus "torres de marfil" porque nieguen el matrimonio del mismo sexo. Uno puede no estar de acuerdo con ellos, pero ello no da derecho a mofarse, a ridiculizarlos, a reírse de sus promesas de celibato, sus residencias, sus formas de vestir -diciendo que son "afeminados", "hipócritas". No hay que perpetuar el círculo del odio. En el corazón del cristianismo está el ser respetuosos.

* * *

Conclusión

En la Iglesia católica nos sentimos sobresaltados. Estas dos últimas décadas nuestra relación con la comunidad LGTB+I ha sido eludida, al menos oficialmente. Mientras los grupos más tradicionales lo tienen claro: las uniones del mismo sexo son inmorales[24]; los cristianos revisionistas ven en este tema una oportunidad para que la iglesia

[24] John R. W. Stott, *Same-Sex Partnerships? A Christian Perspective* (Grand Rapids: F. H. Revell, 1998); Stanley J. Grenz, *Welcoming But Not Affirming: An Evangelical Response to Homosexuality* (Louisville: Westminster John Knox, 1998); Robert A. J. Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice: Texts and Hermeneutics* (Nashville: Abingdon, 2001);William J.Webb, Slaves, *Women and Homosexuals: Exploring the Hermeneutics of Cultural Analysis* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2001); Thomas E. Schmidt, *Straight*

consagre las uniones del mismo sexo como testimonio de amor y fidelidad ante la promiscuidad, el divorcio, el destrozo causado por determinadas experiencias sexuales[25].

Hemos de continuar nuestro discernimiento teológico y una praxis pastoral desde la verdad, la humildad y la búsqueda de nuevos caminos de encuentro y de comunión.

En este momento se nos pide "repensar la herencia recibida". "Soñando lo imposible, llegaremos a lo imprevisible". El Espíritu realizará su obra. Y viene muy bien concluir esta reflexión con un texto extraído de la última exhortación apostólica del Papa Francisco "Gaudete et Exultate" que nos dice:

> *"No tengas miedo de la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser. Depender de él nos libera de las esclavitudes y nos lleva a reconocer nuestra propia dignidad" (GE, 32).*

---

and Narrow? Compassion and Clarity in the Homosexuality Debate (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1995); Marion L. Soards, *Scripture and Homosexuality: Biblical Authority and the Church Today* (Louisville: Westminster John Knox, 1995).

[25] David G.Myers and Letha Scanzoni, *What God Has Joined Together: A Christian Case for Gay Marriage* (San Francisco: HarperSanFrancisco, 2005); William Stacy Johnson, *A Time to Embrace: Same-Gender Relationships in Religion, Law, and Politics* (Grand Rapids: Eerdmans, 2006); Eugene F. Rogers, *Sexuality and the Christian Body: Their Way into the Triune God, Challenges in Contemporary Theology* (Oxford: Blackwell, 1999); Jack Bartlett Rogers, *Jesus, the Bible, and Homosexuality: Explode the Myths, Heal the Church,* rev. ed. (Louisville: Westminster John Knox, 2009).

"UNA COMUNIDAD HUMANA-CRISTIANA (LGTB+I) NOS HA SOBRESALTADO"

José Cristo Rey García Paredes, cmf

Madrid, 15 de septiembre 2018

I. LA ECO-TEOLOGÍA DE LA CREACIÓN Y DEL ESPÍRITU 2
1. CREO EN DIOS PADRE-MADRE… CREADOR 2
a) El modo de crear Dios es evolutivo: "creatio continuata". 2
b) Y Dios crea, creando creadores: 3
c) El resultado de la creación es de una belleza y bondad insuperable 3
2. CREO EN EL ESPÍRITU 3
a) La teología católica debe abandonar su autosuficiencia. 3
b) La teología no debe separar al ser humano de la naturaleza 4
c) Hablar de la sexualidad es, ante todo, hablar de una dimensión importantísima del cuerpo humano, pero no la única 5
d) Hablar de igualdad entre la mujer y el varón es referirse a una larga historia que llega hasta nuestro tiempo, sin conseguir todavía su objetivo total, ... 5
e) La teoría de género se hace cargo de una dimensión importante de los procesos educativos y culturales: 5
3. EL MESÍAS DE LA INCLUSIÓN 6
a) Jesús el incluyente 6
b) La familia de Jesús 6
c) Los "eunucos" por el Reino de Dios 6
d) Pablo y la humano-diversidad 7
4. EL INVENTARIO DE LO CREADO Y LAS CLASIFICACIONES DE LO HUMANO 7
a) El binario heterosexual 7
b) La identidad sexual y sus componentes 7
II. EL PARADIGMA ECLESIOLÓGICO-PASTORAL DE LA INCLUSIÓN Y SUS TRES VIRTUDES 8
1. RESPETO 8
a) Reconocimiento y visibilización 8
b) Tras la homofobia sufrida 9
c) Agradecer los dones 9
d) No a la discriminación 9
2. COMPASIÓN 9
a) Acercarse 9
b) Escuchar 9
c) Defender 10
e) Cuidar 10
3. SENSIBILIDAD 10
a) Cambiar el lenguaje oficial 10
b) Contra el maltrato de las minorías 10
4. RESPETO A LA COMUNIDAD CRISTIANA Y PRÁCTICA DE LAS VIRTUDES: RESPETO, COMPASIÓN Y SENSIBILIDAD 11
CONCLUSIÓN 11